

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA**



**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AUTOLESIVAS
EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UN COLEGIO
EMBLEMÁTICO DE AYACUCHO, 2022**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

Br. Quispe Lope, Ruth Liliana

ASESOR

Mg. Pereda Rodríguez, Cristhian Germán

<https://orcid.org/0000-0002-0765-2541>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Salud y bienestar

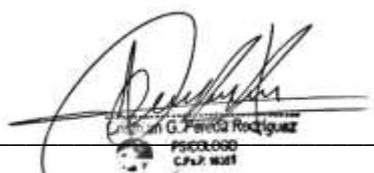
TRUJILLO – PERÚ

2024

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Señora Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud:

Yo, el Mg. Cristhian Germán Pereda Rodríguez, identificado con DNI N° 41528297, en mi rol de asesor de la investigación titulada: “Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022”, realizada por la Br. Ruth Liliana Quispe Lope, identificada con el DNI N° 76556467, perteneciente al Programa de Estudios de Psicología, afirmo que este trabajo cumple con los estándares técnicos y científicos requeridos, conforme a lo estipulado en el reglamento de titulación de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI y las directrices para la entrega de trabajos de graduación de la Facultad de Ciencias de la Salud. En virtud de ello, otorgo mi consentimiento para su presentación ante la entidad correspondiente, con el objetivo de que sea evaluado por el jurado asignado por la facultad mencionada.



Cristhian G. Pereda Rodríguez
PSICOLOGO
C.P. 1001

Mg. Cristhian Germán Pereda Rodríguez

Asesor

PÁGINA DE AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Excmo. Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.
Arzobispo Metropolitano de Trujillo
Fundador y Gran Canciller de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo
Rectora de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo
Vicerrectora académica

Dra. Anita Jeanette Campos Márquez
Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Dra. Ena Cecilia Obando Peralta
Vicerrectora de investigación

Dra. Teresa Sofía Reategui Marín
Secretaria general

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a Dios, fuente inagotable de sabiduría y fortaleza. Agradezco por guiarme a lo largo de este camino lleno de desafíos y aprendizajes, brindándome la luz necesaria para encontrar respuestas y la serenidad para enfrentar cada etapa de este proceso. Confío en que su presencia ha sido fundamental para llegar hasta aquí y espero que este trabajo sea un reflejo de la dedicación y el empeño con los que he sido bendecida.

También deseo dedicar este trabajo a mis seres queridos, quienes han sido el sostén emocional y el refugio seguro en los momentos de dificultad. A mis padres, por su amor incondicional y por inculcarme el valor de la educación; a mis hermanos, por su apoyo constante; y a mis amigos, por su compañía y por creer en mí incluso cuando yo no lo hacía. Gracias por ser mis mejores aliados, por celebrar cada pequeño logro y por impulsarme a alcanzar mis metas. Este logro no es solo mío, sino también de cada uno de ustedes, que han sido pilares fundamentales en mi vida y formación.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI por brindarme las herramientas, el conocimiento y el espacio propicio para crecer tanto a nivel personal como académico. Es un honor ser parte de una comunidad educativa que promueve la excelencia y fomenta la investigación rigurosa y ética. Agradezco también a los profesores y compañeros que me acompañaron en este trayecto, fortaleciendo mi formación con sus enseñanzas y experiencias compartidas.

También quiero expresar mi gratitud al Mg. Cristhian Pereda, mi asesor, por su guía invaluable y su dedicación constante. Su orientación experta y su capacidad para motivarme y dirigirme en los momentos cruciales han sido fundamentales para la realización de este proyecto. Aprecio enormemente su paciencia y su disposición para ayudarme a alcanzar un trabajo de alta calidad, reflejando no solo el rigor académico, sino también un profundo compromiso con la formación integral de los estudiantes.

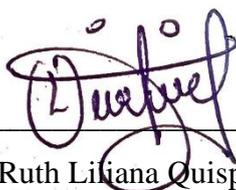
Finalmente, agradezco a los directivos de la institución educativa donde se realizó el estudio, por facilitarme las condiciones para poder ejecutar la presente investigación. Su colaboración no solo ha hecho posible este estudio, sino que demuestra una apertura y un compromiso con la mejora continua en beneficio de la comunidad educativa. También extiendo mi agradecimiento a los estudiantes que participaron en la investigación, pues con su cooperación han contribuido significativamente a este esfuerzo por comprender mejor los desafíos que enfrentamos en el contexto educativo actual.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Ruth Liliana Quispe Lope, con DNI: 76556467, egresada del Programa de Estudios de Pregrado de Psicología, de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, doy fe que he seguido rigurosamente los procedimientos académicos y administrativos emanados por la universidad para la elaboración y sustentación del informe de tesis titulado: “Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022”, el cual consta de un total de 68 páginas, en las que se incluye 8 tablas, más un total de 17 páginas en anexos.

Dejo constancia de la originalidad y autenticidad de la mencionada investigación y declaro bajo juramento en razón a los requerimientos éticos, que el contenido de dicho documento corresponde a mi autoría respecto a redacción, organización, metodología y diagramación. Asimismo, garantizo que los fundamentos teóricos están respaldados por el referencial bibliográfico, asumiendo un mínimo porcentaje de omisión involuntaria respecto al tratamiento de cita de autores, lo cual es de mi entera responsabilidad.

La autora.



Br. Ruth Liliana Quispe Lope

DNI: 76556467

ÍNDICE

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD	ii
PÁGINA DE AUTORIDADES UNIVERSITARIAS	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD.....	vi
ÍNDICE.....	vii
ÍNDICE DE TABLAS.....	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN.....	12
II. METODOLOGÍA	29
2.1. Enfoque, tipo	29
2.2. Diseño de investigación.....	29
2.3. Población, muestra y muestreo.....	30
2.4. Técnicas e instrumentos de recojo de datos	31
2.5. Técnicas de procesamiento y análisis de la información.....	31
2.6. Aspectos éticos en investigación	32
III. RESULTADOS	33
IV. DISCUSIÓN.....	38
V. CONCLUSIONES.....	42
VI. RECOMENDACIONES	43
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45
ANEXOS	52
Anexo 1: Instrumentos de recolección de la información	52
Anexo 2: Ficha técnica	55
Anexo 3: Operacionalización de variables	57
Anexo 4: Carta de presentación.....	59
Anexo 5: Carta de autorización	60
Anexo 6: Consentimiento informado	61

Anexo 7: Asentimiento informado	62
Anexo 8: Matriz de consistencia	63
Anexo 9: Prueba de normalidad	65
Anexo 10: Conformidad de los autores de los instrumentos	66
Anexo 11: Informe de originalidad	68

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Relación entre funcionamiento familiar y conductas autolesivas.....	33
Tabla 2. Nivel de funcionamiento familiar	34
Tabla 3. Nivel de conductas autolesivas	35
Tabla 4. Relación entre funcionamiento familiar y dirección.....	36
Tabla 5. Relación entre funcionamiento familiar y letalidad.....	37
Tabla 6. Operacionalización de las variables	57
Tabla 7. Matriz de consistencia.....	63
Tabla 8. Prueba de normalidad.....	65

RESUMEN

Este estudio se propuso como objetivo principal explorar la conexión existente entre el funcionamiento de las familias y la manifestación de conductas autolesivas en estudiantes de tercer y cuarto de secundaria de un reconocido Colegio Femenino en Ayacucho durante el año 2022. Se adoptó un enfoque cuantitativo para la investigación, caracterizándose por ser un estudio básico, descriptivo-correlacional y transversal sin diseño experimental. La investigación incluyó a 223 estudiantes, seleccionando a 97 de ellas mediante un muestreo no probabilístico de conveniencia para la muestra. Se emplearon métodos psicométricos para la recolección de datos, utilizando el Test de Apgar Familiar de Smilkstein (1978), con revisiones de Castilla et al. (2014), y la Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAES) creada por Castillo (2019). Los hallazgos revelaron una significativa y negativa correlación entre el ambiente familiar y las prácticas de autolesión ($p=0.002<0.05$; $r=-0.313$), indicando que un considerable 30.9% de las participantes vienen de hogares con una severa disfuncionalidad y un predominante 79.4% exhibe comportamientos autolesivos de carácter leve.

Palabras clave: Conductas autolesivas, dirección, funcionamiento familiar, letalidad.

ABSTRACT

This study aimed primarily to explore the connection between family functioning and the manifestation of self-harming behaviors in third and fourth-year high school students at a well-known Girls' School in Ayacucho during the year 2022. A quantitative approach was adopted for the research, characterized as a basic, descriptive-correlational, and cross-sectional study without an experimental design. The research included 223 students, selecting 97 of them through a non-probabilistic convenience sampling for the sample. Psychometric methods were used for data collection, utilizing Smilkstein's Family Apgar Test (1978), with revisions by Castilla et al. (2014), and the Self-Injury Scale for Adolescent Students (EAES) created by Castillo (2019). The findings revealed a significant and negative correlation between the family environment and self-harming practices ($p=0.002<0.05$; $r=-0.313$), indicating that a considerable 30.9% of the participants come from homes with severe dysfunctionality and a predominant 79.4% exhibit mild self-harming behaviors.

Keywords: Self-injurious behaviors, address, family functioning, lethality.

I. INTRODUCCIÓN

En el ámbito educativo y familiar, se ha observado con creciente preocupación la incidencia de conductas autolesivas entre los adolescentes. Este fenómeno, que implica un daño intencional al propio cuerpo sin intención suicida, ha emergido como un desafío crítico en el bienestar juvenil. Aunque la autolesión se manifiesta en diversos contextos, el entorno familiar juega un papel crucial en su desarrollo y mantenimiento (Gillies et al., 2018).

La influencia de la dinámica familiar en la salud mental de los adolescentes es un campo de estudio significativo. Tradicionalmente, la familia, como señala la American Psychological Association (APA, 2023), se considera un sistema social donde cada miembro cumple un rol vital, y según Minuchin (2003), las dinámicas familiares se entienden como redes dinámicas en constante evolución, lo que implica que las interacciones y relaciones dentro de una familia no son estáticas, sino que cambian y se desarrollan a lo largo del tiempo. Esta perspectiva resalta la fluidez y adaptabilidad de las estructuras familiares, reconociendo que cada miembro de la familia influye y es influido por los demás en un intercambio continuo.

Sin embargo, hay una brecha en la comprensión de cómo las especificidades del funcionamiento familiar pueden contribuir a las conductas autolesivas en los adolescentes, especialmente en contextos culturales y educativos particulares. Por ejemplo, un estudio realizado por Niebles (2019) encontró que en familias con alta conflictividad y baja cohesión, la prevalencia de conductas autolesivas en adolescentes aumenta en un 35%, comparado con familias de funcionamiento más saludable. Esta brecha es particularmente notable en contextos culturales y educativos específicos, donde las variaciones en la estructura y dinámica familiar pueden tener impactos diferentes en la salud mental de los jóvenes.

De acuerdo a un estudio llevado a cabo por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022), tres años después de la epidemia, son muchas familias de América Latina y El Caribe que siguen luchando por recuperarse. El 50% de esos hogares con niños y adolescentes redujeron el tamaño de las raciones de comida para los adultos, mientras que el 10% de los hogares redujo el tamaño de las raciones de comida para niños y adolescentes.

Por otro lado, el 15% de las familias con niños y adolescentes que participaron en la encuesta declararon darles de comer menos de tres veces al día, frente al 8% de 2019, antes de la pandemia. Adicional a esto, el estudio reveló que 7% menos de las personas que viven en hogares con niños y adolescentes trabajan actualmente, en comparación con los que lo hacían antes de la epidemia, y el 37% de las familias con menores a cargo dependen de este tipo de trabajo inestable para llegar a fin de mes (UNICEF, 2022).

Los recientes cambios demográficos, sociales, económicos y culturales en Perú incluyen, entre otros, mayores tasas de urbanización, menores tasas de natalidad y mortalidad, matrimonio más tardío, más cohabitación, familias más pequeñas, más mujeres en la fuerza laboral y mejores indicadores macroeconómicos. Estos cambios han tenido un impacto significativo en las estructuras familiares, reflejado en un incremento de los hogares monoparentales y las familias de doble ingreso (Observatorio Nacional de las Familias [ONF], 2021).

En América Latina, la diversidad de estructuras familiares se ha evidenciado en varios estudios. Por ejemplo, una investigación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019) señala la presencia creciente de variados tipos de arreglos familiares en la región, incluyendo hogares unipersonales, familias extendidas y reconstituidas, lo que demuestra la diversificación de las estructuras del hogar y de la familia en la región. Estas tendencias sugieren un alejamiento de los modelos familiares tradicionales y una adaptación a nuevos contextos socioeconómicos y culturales.

Además, el informe de la ONF (2021) reporta que han aumentado las uniones consensuales y muchas uniones sucesivas, lo que conlleva nuevas consideraciones legales y financieras para formar una familia. Estos cambios son indicativos del declive de la familia nuclear, definida por la permanencia de la madre en casa con los hijos mientras el padre trabaja fuera para atender económicamente a la familia.

Como resultado del confinamiento y distanciamiento social provocado por las medidas preventivas, varios científicos sociales han empezado a estudiar los efectos de estas políticas en el funcionamiento familiar. En este sentido, datos oficiales evidenciaron que el 35% de las familias peruanas eran funcionales antes de la pandemia. Además, el 31,4% de las familias costarricenses, el 26,8% de las brasileñas y el 59,0% de las colombianas

demonstraron una adecuada funcionalidad. Estas cifras repercuten en la salud mental de los adolescentes, especialmente de aquellos que provienen de familias desestructuradas, donde pueden llevar al desarrollo de tendencias suicidas (Ministerio de Salud [MINSA], 2020).

Por otro lado, de acuerdo con un estudio realizado por Jácobo et al. (2020), se ha producido un aumento de la prevalencia de la automutilación y otras formas de autolesión entre los adolescentes. Esta enfermedad suele aparecer entre los 12 y los 14 años, y su prevalencia entre los jóvenes oscila entre el 13% y el 29%. Esto se debe al hecho de que, a lo largo de la adolescencia, el desarrollo físico, emocional y social de una persona cambia drásticamente. Los adolescentes suelen sentirse abrumados y desconcertados por la variedad de emociones fuertes que experimentan en esta época, como ansiedad, desesperación, pena, rabia, frustración e incertidumbre. Por ello, algunos adolescentes pueden cometer actos autolesivos para aliviar la angustia emocional que sienten.

Según un estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), se estima que cerca del 16% de los adolescentes a nivel mundial han llevado a cabo algún tipo de autolesión a lo largo de su vida. Esta problemática no distingue género, raza o clase socioeconómica, aunque algunas investigaciones sugieren que los adolescentes de sexo femenino son las que pueden tener una mayor propensión a la incurrir en prácticas autolesivas. Ahora bien, esto no significa que los adolescentes varones no experimenten autolesiones, sino que pueden hacerlo en menor medida o pueden manifestar sus emociones y dificultades de manera diferente (Plener et al., 2015).

La situación de las autolesiones en adolescentes en el Perú no difiere de la situación mundial. Según Cabrera (2021), durante los años 2020 y 2021 hubo un incremento de casos de autolesión en adolescentes. Aunque no existen datos desagregados por género y ubicación geográfica, se ha mencionado que este incremento podría estar relacionado con el estrés y la ansiedad causados por la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias socioeconómicas.

La pandemia ha tenido un impacto significativo y profundo en la salud mental de los adolescentes. Esta generación se ha visto forzada a adaptarse a una nueva y desafiante realidad, marcada por el aislamiento social y cambios drásticos en sus rutinas educativas y laborales. La incertidumbre acerca del futuro se ha vuelto un elemento constante, generando un aumento notable en los niveles de estrés, ansiedad y depresión entre los jóvenes. Estos

cambios repentinos y prolongados en su vida cotidiana han desencadenado una serie de respuestas emocionales y psicológicas complejas (UNICEF, 2020).

La autolesión es un mecanismo de afrontamiento utilizado por algunos adolescentes para manejar emociones difíciles y abrumadoras. A menudo, se convierte en una forma de expresar el dolor interno, de sentir control sobre sus propias vidas o de adormecer el dolor emocional agudo. Sin embargo, es crucial reconocer que la autolesión nunca es una solución adecuada. Se trata de un comportamiento peligroso y dañino que puede tener consecuencias graves, incluyendo riesgos para la salud física y emocional, y en casos extremos, puede resultar en la muerte (Ehmke, 2023).

En el contexto local de Ayacucho, no existen estudios que se hayan centrado específicamente en la prevalencia de las conductas autolesivas en estudiantes de secundaria. Sin embargo, se ha documentado un aumento en el número de consultas psicológicas y psiquiátricas por parte de adolescentes en los últimos años (Gobierno Regional de Ayacucho, 2022).

Por otro lado, la literatura científica ha resaltado la importancia del funcionamiento familiar en la salud mental de los adolescentes. Diversos estudios han encontrado que un funcionamiento familiar deficiente, caracterizado por la falta de comunicación, apoyo emocional y conflictos intrafamiliares, puede estar asociado con una mayor probabilidad de conductas autolesivas en adolescentes (Baiden et al., 2019; Miller et al., 2020).

Sin embargo, la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en estudiantes de secundaria en Ayacucho, Perú, no ha sido explorada a fondo. Dado el incremento de las conductas autolesivas en adolescentes a nivel global, nacional y local, es crucial entender los factores que pueden estar contribuyendo a esta problemática para poder desarrollar intervenciones efectivas. Por lo tanto, la presente tesis tiene como problema general: ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en las estudiantes? Y como problemas específicos: ¿Cuál es el nivel de funcionamiento familiar? ¿Cuál es el nivel de conductas autolesivas? ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la dirección? ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la letalidad?

Este estudio se justifica teóricamente porque la prevalencia de conductas autolesivas entre los adolescentes es una problemática que ha captado la atención creciente de los investigadores, clínicos y educadores. Diversos estudios han puesto en evidencia la intrincada relación entre el ambiente familiar y el desarrollo psicológico de los adolescentes, destacando cómo el funcionamiento familiar puede influir significativamente en la salud mental de los jóvenes (Reyes y Oyola, 2022).

El funcionamiento familiar engloba una variedad de dimensiones, incluyendo el grado de cohesión, comunicación, y apoyo existente dentro de una familia. Abordar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas desde un marco teórico robusto permitirá una comprensión más profunda de las dinámicas que subyacen a esta grave problemática, facilitando la identificación de posibles factores protectores y de riesgo que podrían ser abordados en futuras intervenciones.

Respecto a su relevancia metodológica, la presente investigación se adhiere a un alcance correlacional, el cual es pertinente dado que permite identificar relaciones entre variables sin manipularlas, manteniendo así la naturalidad y espontaneidad de los fenómenos estudiados. Al enfocarse en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Femenina de Ayacucho, este estudio se enfocará en una población específica, lo que puede contribuir a una comprensión más profunda y contextualizada de los problemas que afectan a este grupo particular. Además, este enfoque metodológico proporciona una base sólida para identificar y explorar relaciones significativas entre variables complejas y multidimensionales, como son el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas.

En el contexto práctico, la investigación reviste una vital importancia, pues los hallazgos derivados de este estudio podrían informar el diseño de programas de intervención y prevención que aborden específicamente las necesidades de los estudiantes de secundaria en Ayacucho. A través del análisis detallado de la dinámica familiar y su relación con las conductas autolesivas, se pueden generar recomendaciones concretas para padres, educadores y clínicos sobre cómo promover un funcionamiento familiar saludable que pueda proteger contra el desarrollo de conductas autolesivas.

En el presente trabajo se estableció el objetivo general: Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en las estudiantes. De ello se derivaron

los siguientes objetivos específicos: Identificar el nivel de funcionamiento familiar. Identificar el nivel de conductas autolesivas. Establecer la relación entre el funcionamiento familiar y la dirección de la autolesión. Establecer la relación entre el funcionamiento familiar y la letalidad de la autolesión.

A partir de los objetivos establecidos, se propuso la siguiente hipótesis general: Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en las estudiantes. Luego se redactaron las siguientes hipótesis específicas: Existe predominancia del nivel moderadamente disfuncional de funcionamiento familiar. Existe predominancia del nivel bajo de conductas autolesivas. Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la dimensión dirección. Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la dimensión letalidad.

Por otro lado, en cuanto a la revisión de literatura similar a la presente, se tuvo que, a nivel internacional, Paulo et al. (2022) realizaron un estudio con el objetivo de analizar la incidencia y características de las autolesiones en adolescentes de una escuela pública en Uberaba, Brasil. Adoptando una metodología mixta, el diseño del estudio fue transversal en una muestra de 112 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron dos cuestionarios ad hoc. Los resultados revelaron que el 59% de los participantes había experimentado alguna forma de autolesión al menos una vez en su vida, siendo las mujeres el 71% de este grupo. Además, se encontró que el 56% había practicado autolesiones en el último año. Como conclusión, el estudio destaca la alta incidencia de autolesiones entre adolescentes, con una prevalencia significativa en mujeres, resaltando la necesidad de intervenciones específicas en este grupo.

Orozco y Toscano (2021) realizaron un estudio para determinar si existe correlación entre la disfuncionalidad familiar y las conductas autolesivas en estudiantes. Este estudio, de naturaleza básica, adoptó un diseño descriptivo-correlacional y transversal. Se llevó a cabo en la Unidad Educativa “Amelia Gallegos Díaz” en Chimborazo, Ecuador, con una muestra de 169 estudiantes. Para la evaluación de las variables, se emplearon la Encuesta de Satisfacción de Autolesionismo y el Cuestionario de Evaluación de Funcionamiento Familiar. Sin embargo, los resultados no evidenciaron una relación significativa entre la disfuncionalidad familiar y las conductas autolesivas, ya que el valor de p fue de 0.203,

superior al umbral de 0.05. Por consiguiente, los investigadores concluyeron que no hay una correlación estadísticamente significativa entre las variables estudiadas.

Por otro lado, Mora (2019) realizó un estudio con la finalidad de establecer la relación entre la funcionalidad familiar y el autolesionismo en los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional Calasanz de la ciudad de Loja, Ecuador. La metodología fue de enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo y transversal. La muestra consistió en 118 estudiantes de Loja, Ecuador. Para medir las variables, se emplearon el FF-SIL y un cuestionario diseñado para el estudio. Los resultados no mostraron una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y las autolesiones ($p=0.077>0.05$). De ello se concluye que las variables no se explican la una con la otra.

Finalmente, Mancheno (2020) realizó un estudio con el propósito de explorar la relación entre la funcionalidad familiar y la práctica del cutting entre estudiantes de la unidad educativa Mario Cobo Barona. La metodología aplicada fue documental, exploratoria y explicativa. El diseño de la investigación fue transversal, centrada en una muestra de 336 estudiantes de Ambato, Ecuador. Para la recolección de datos, se emplearon dos instrumentos principales: el FF-SIL y la CA. Los resultados de este estudio mostraron una correlación significativa entre la funcionalidad familiar y la práctica de cutting ($p<0.05$), confirmando la hipótesis inicialmente planteada y marcando una diferencia con estudios previos. Estos hallazgos permiten concluir que existe una influencia notable de la dinámica familiar en comportamientos como el cutting en adolescentes.

En el plano nacional, Díaz y Donayre (2021) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la tendencia a la autolesión en estudiantes. Para ello, seleccionaron una muestra de 180 estudiantes de una institución educativa pública en Parcona - Ica, Perú. Utilizaron una metodología teórica y descriptivo-correlacional, enmarcada en un diseño de corte transversal no experimental. Para la recolección de datos, emplearon los instrumentos FACES III y Cuestionario de Riesgo de Autolesión. A partir de su análisis, los resultados indicaron una relación inversa entre las variables estudiadas, evidenciada en un coeficiente de correlación de -0.248. En consecuencia, sus conclusiones apuntan a que un mejor funcionamiento familiar podría estar

asociado con una menor tendencia a la autolesión en esta población estudiantil, subrayando la importancia del ambiente familiar en el bienestar psicológico de los adolescentes.

Añazco (2021) realizó un estudio con el objetivo de analizar la relación entre el funcionamiento familiar y las autolesiones en jóvenes estudiantes de la institución educativa José Carlos Mariátegui, Bongará – Amazonas. Para ello, se empleó una metodología cuantitativa, de diseño correlacional y transversal, aplicada a una muestra de 139 estudiantes del Amazonas. Los instrumentos utilizados en este estudio fueron las herramientas FF-SIL y el Cuestionario de Autolesión. Los resultados evidenciaron una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en los estudiantes, destacando un valor p de 0.025. Este hallazgo sugiere que las dinámicas familiares pueden influir significativamente en la propensión a las autolesiones en adolescentes, resaltando la importancia de la estabilidad y salud del ambiente familiar en el bienestar psicológico de los jóvenes.

Quinchuya y Totos (2021) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo de este estudio fue explorar la relación entre el funcionamiento familiar y las autolesiones en adolescentes de una institución educativa pública de Huaycán - Ate 2020. Adoptaron una metodología descriptivo-correlacional y transversal dentro de un enfoque de investigación básica. La muestra estuvo compuesta por 110 estudiantes de una institución educativa en Huaycán, Lima. Para la medición de las variables, utilizaron las herramientas la Escala de Funcionamiento Familiar y el Cuestionario de Autolesión. Los resultados mostraron que no existía una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en los adolescentes, lo cual se evidenció en un valor p de 0.201. Estos permiten concluir que otros factores podrían influir en las conductas autolesivas en adolescentes, más allá del entorno familiar.

Por último, Tafur (2020) en su trabajo cuyo objetivo fue explorar la relación entre el ambiente familiar percibido y los síntomas de ansiedad y depresión en un grupo de adolescentes de Lima Norte. La metodología aplicada fue de diseño correlacional de corte transversal. La muestra estudiada consistió en 190 estudiantes de secundaria de un colegio público en Lima Norte. Para la evaluación, se utilizaron dos instrumentos: la Escala de Ansiedad y Depresión de Goldberg y el APGAR familiar de Smilkstein. Los resultados

mostraron una correlación significativa entre el ambiente familiar y los síntomas ansiosos ($p=0.006$) y depresivos ($p=0.00$). Estos hallazgos subrayan la importancia del entorno familiar en el estado emocional de los adolescentes, concluyendo que un ambiente familiar saludable puede ser crucial para el bienestar emocional de los jóvenes.

A nivel local, Bellido (2023) llevó a cabo un estudio con el objetivo de explorar la relación entre el funcionamiento familiar y la depresión en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública de Ayacucho. Empleando una metodología cuantitativa, el diseño del estudio fue descriptivo-correlacional y no experimental, utilizando un enfoque transversal. La muestra incluyó a 160 estudiantes. Para la recolección de datos, se utilizaron instrumentos como la escala FACES III y el Inventario de Depresión de Beck - II. Los resultados del estudio revelaron que no existía una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y la depresión en los estudiantes, lo cual se evidenció en un p-valor de 0,411023%, superando el umbral de significancia del 5%. En consecuencia, se pudo concluir que no se puede establecer una relación directa entre ambas variables en el contexto estudiado.

Gutiérrez (2023) llevó a cabo una investigación con el objetivo de dilucidar la conexión entre el funcionamiento familiar y la depresión en adolescentes de una Institución Educativa Privada de Huamanga, Ayacucho. Empleando una metodología descriptiva-correlacional y un diseño no experimental transversal, se involucró a 89 estudiantes en su investigación. Para la recolección de datos, se utilizó el FACES III de Olson y un Inventario de Depresión. Los resultados revelaron una relación significativa entre el funcionamiento familiar y los niveles de depresión en los adolescentes estudiados. Esta conclusión permite concluir con la importancia de considerar el ambiente familiar al abordar problemas de depresión en esta población joven.

Cruz (2022) realizó una investigación con el propósito de explorar la posible conexión entre el funcionamiento familiar y la depresión en estudiantes de secundaria de Ayacucho. La metodología adoptada fue observacional, correlacional y epidemiológica. El estudio se enfocó en una muestra de 160 estudiantes. Para la recolección de datos, se utilizaron instrumentos como el FACES III y la Escala de Depresión de Zung (ESDZ). Sin embargo, a pesar de esta rigurosa metodología, los resultados indicaron que no existía una relación

estadísticamente significativa entre las variables estudiadas, como lo demuestra el valor de p (0.139) siendo mayor a 0.05. Cruz concluyó que, bajo estas circunstancias, el funcionamiento familiar y la depresión en los estudiantes de secundaria estudiados no estaban relacionados.

Finalmente, Ochatoma y Pérez (2021) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de descubrir la relación entre la depresión y las conductas autolesivas en un grupo de estudiantes del distrito de Jesús Nazareno, Ayacucho. Empleando una metodología descriptivo-correlacional y no experimental, la investigación se centró en una muestra de 281 estudiantes. Para la recolección de datos, se utilizaron el Inventario de Depresión de Beck II (BDI-II) y la Escala de Autolesiones (EAS), hallando como resultado una correlación directa significativa entre la depresión y las conductas autolesivas, con un coeficiente de correlación de 0.619. Este hallazgo permitió concluir resaltando la necesidad de intervenciones preventivas y de apoyo en el contexto educativo para abordar estas problemáticas.

Continuando con la investigación, se ahondó en la revisión teórica de los conceptos y se descubrió que, desde la década de 1950, los estudiosos han llevado a cabo un amplio análisis de la familia como sistema relacional, dilucidando conceptos y categorías que la caracterizan y la establecen como un tema destacado de la investigación académica. La técnica mencionada se desarrolló aún más mediante la incorporación de la noción de morfogénesis, que se refiere a los cambios en la estructura y fue sugerida por primera vez en el ámbito de la cibernética por Maruyama (1963). Desde esta perspectiva, cuando el sistema familiar inicia un determinado movimiento y experimenta un estímulo inicial notable.

La formación de la estructura del sistema familiar, según postula esta perspectiva, depende de las personas que lo componen y de sus modos particulares de interacción. Minuchin (1977) introdujo un marco estructural para entender la familia, conceptualizándola como un conjunto de demandas funcionales subyacentes que conforman la dinámica de las interacciones familiares. Es importante reconocer que cada familia construye una estructura relacional en la que la conducta de una persona repercute en todos los demás miembros.

Los hallazgos de Olson et al. (1979) destacaron la importancia de la comunicación en la expresión de estas relaciones, como lo demuestran, que realizaron un estudio sobre la dinámica familiar utilizando un conjunto de escalas desarrolladas específicamente para niños

a partir de doce años. El objetivo principal de este esfuerzo era evaluar dos dimensiones clave: la cohesión, que se refiere a los vínculos emocionales mutuos entre los miembros de la familia, y la adaptabilidad, que significa la capacidad de la estructura familiar para ajustar su configuración en respuesta a la evolución de las circunstancias.

A finales de los años setenta y principios de los ochenta, otros estudiosos como Watzlawick et al. (1981) participaron activamente en la definición de los límites del funcionamiento familiar. Sus esfuerzos culminaron en la formulación de cinco axiomas de comunicación destinados a dilucidar la dinámica operativa de las familias. Los axiomas considerados se refieren a varias dimensiones de la comunicación, incluidos los niveles de comunicación, la metacomunicación y las diversas modalidades a través de las cuales las personas se comunican, abarcando tanto las formas digitales como analógicas del lenguaje.

Una década más tarde, McCubbin y Thompson (1987) realizaron una importante contribución al reintroducir la noción de funcionamiento familiar. Proporcionaron una definición de funcionamiento familiar como un conjunto de características que establecen a la familia como un sistema y demuestran patrones consistentes en sus operaciones, evaluaciones y comportamientos.

Tal vez esta sea la razón por la cual, de acuerdo con Brizuela et al. (2021), hay divergencias en la comunidad académica respecto a los elementos que definen el bienestar funcional de una familia. No obstante, generalmente se acepta que una familia funcional es la que facilita el desarrollo social, familiar y personal de todos sus integrantes.

El autor identifica ocho aspectos cruciales, aunque en su estudio se enfoca en cinco de ellos que pueden contribuir a una mayor funcionalidad y menor vulnerabilidad de la familia. Estos son: libertad para expresar emociones, comunicación clara y directa, respeto por el espacio individual tanto físico como emocional, garantía de soporte financiero, y establecimiento de límites, normas y jerarquías claras y flexibles que promuevan la lealtad y el sentido de pertenencia sin sacrificar la autonomía e identidad individual, sumado a una distribución equitativa de recursos (Brizuela et al., 2021).

Por otro lado, Estrada et al. (2020) sostienen que el buen funcionamiento de una familia puede fluctuar dependiendo de los desafíos que enfrenta a lo largo de su desarrollo, así como

de factores socioeconómicos. Se entiende como la amalgama de características que definen la habilidad de una familia para sortear exitosamente las distintas fases del ciclo vital y los posibles eventos disruptivos que se presenten.

Bajo esta perspectiva, una familia saludable es aquella que maneja las crisis de manera efectiva, buscando mantenerse estable. Este estado no se alcanza aisladamente, sino que es influido notablemente por el contexto ambiental y las redes de soporte disponibles. Se ha demostrado que este modelo de familia promueve la salud y el crecimiento integral de sus miembros, con la satisfacción de estos reflejando el éxito en cumplir con las necesidades fundamentales y en cómo perciben el desempeño familiar (Estrada et al., 2020).

De allí que la expresión “funcionamiento familiar” se refiere a la manera en que una familia interactúa, se comunica y cumple con sus responsabilidades. Es vital analizar la efectividad de este funcionamiento para identificar tanto las fortalezas como las áreas de mejora en la dinámica familiar. Un análisis riguroso puede sacar a la luz patrones de comportamiento que generan conflictos y proponer estrategias para mejorar la comunicación y resolución de problemas dentro de la familia. Asimismo, proporciona una comprensión más profunda de cómo la familia se enfrenta a situaciones críticas como enfermedades, divorcios y fallecimientos (Barreras et al., 2022).

Según García-Méndez et al. (2006), el funcionamiento familiar se halla en el núcleo de una red compleja que involucra individuos, familias y culturas. Este funcionamiento tiene el potencial de dirigir y modificar una serie de variables interrelacionadas, que incluyen aspectos emocionales, estructurales, de control, cognitivos y de relaciones externas. Estas dimensiones están interconectadas y se afectan mutuamente, siendo modeladas por las experiencias individuales de los miembros de la familia, las influencias culturales y las presiones tanto internas como externas. Los paradigmas familiares juegan un papel significativo en formar una visión compartida del entorno y el rol de la familia en este.

Por su parte, Casasa et al. (2016) enfatizan que el bienestar de una familia reside en su capacidad para mantener una armonía, ajustándose proactivamente a los cambios que surgen a lo largo de las distintas fases de la vida y situaciones estresantes. Para lograr esto, es esencial que existan jerarquías claras y límites definidos, una comunicación transparente y fluida, y flexibilidad en los roles familiares. Además, se promueve una toma de decisiones

democrática, creatividad en la resolución de conflictos, una sólida red de apoyo externo, espacios para la autonomía individual, especialmente para los hijos, y una relación matrimonial sólida y clara. Esto no solo permite a la familia adaptarse a las circunstancias cambiantes, sino que también facilita el crecimiento personal de cada uno de sus miembros.

Minuchin (2003) argumenta que un individuo no puede separarse del entorno en el que se encuentra, siendo la familia un contexto principal. Todo movimiento o modificación en el comportamiento de un integrante del núcleo familiar tiene un impacto significativo en las interacciones y en la adaptabilidad de la estructura familiar frente a las variaciones del medio circundante. La perspectiva estructural se centra en identificar las reglas que determinan la interacción entre los familiares con el fin de fomentar un funcionamiento óptimo. La estructura familiar se refiere a las recurrentes formas de interacción que se utilizan para cumplir con las funciones familiares, identificable al analizar dichas dinámicas transaccionales.

Estas estructuras están marcadas principalmente por tres aspectos: límites, alineaciones y poder. Los límites delimitan las normas y actividades de la familia y pueden ser tanto flexibles como rígidos. Las alineaciones indican las responsabilidades asumidas por cada individuo y las pautas que moderan la colaboración o el conflicto en el cumplimiento de los deberes familiares. El concepto de poder hace alusión a la influencia que cada miembro puede tener en las decisiones y elecciones dentro del núcleo familiar (Minuchin, 2003).

En esta misma línea, Smilkstein (1978) desarrolló un instrumento destinado a medir la percepción individual respecto al funcionamiento y apoyo dentro de su familia, a través de cinco aspectos fundamentales: colaboración, desarrollo, afecto, resolución y capacidad de adaptación. La adaptabilidad se refiere al grado de satisfacción de una persona respecto al respaldo recibido por su familia. La colaboración se refiere a cómo se percibe el nivel de satisfacción con las comunicaciones y la toma de decisiones en conjunto. El desarrollo denota la satisfacción con la posibilidad de experimentar cambios y evoluciones tanto físicas como emocionales. El afecto está relacionado con el grado de gratificación derivado de las relaciones emocionales en la familia. Por último, resolución se enfoca en el nivel de contenido con la convivencia familiar y la calidad del tiempo compartido en el núcleo familiar.

La evaluación de la percepción individual sobre el funcionamiento de su núcleo familiar abarca una dimensión global de la dinámica familiar a través de cinco indicadores clave. El primer indicador, soporte emocional, mide la capacidad de la familia para proporcionar apoyo mutuo ante situaciones adversas, esencial para el bienestar emocional de sus miembros. Este aspecto es crucial, ya que refleja cómo los individuos perciben la disponibilidad y la calidad del respaldo emocional dentro de su entorno familiar, especialmente en momentos de dificultad o estrés (Smilkstein, 1978).

El segundo indicador, comunicación y solución de problemas, evalúa la efectividad con la que la familia maneja las discusiones sobre temas de interés común y participa en la resolución de conflictos. Este indicador es fundamental para entender la salud de la comunicación familiar, ya que una comunicación abierta y efectiva es piedra angular para la resolución de problemas y el mantenimiento de relaciones saludables dentro de la familia. La capacidad de dialogar y encontrar soluciones conjuntas a los problemas refleja un nivel de madurez y cohesión dentro del grupo familiar (Smilkstein, 1978).

El tercer indicador, aceptación de cambios, pone de relieve la flexibilidad y adaptabilidad de la familia ante los deseos de sus miembros de explorar nuevas actividades o realizar cambios en su estilo de vida. Este indicador es significativo, ya que una familia que apoya la individualidad y el crecimiento personal fomenta un ambiente en el que cada miembro puede desarrollarse plenamente. La aceptación y el apoyo a las decisiones y cambios personales indican un entorno familiar propicio para el desarrollo de la autonomía y la autoestima (Smilkstein, 1978).

El cuarto indicador, expresión de afecto, examina cómo se manifiesta el afecto dentro de la familia y cómo se responden los sentimientos de amor y tristeza. Este indicador es esencial para la comprensión de la atmósfera emocional del hogar, ya que una expresión saludable de afecto y una respuesta empática a las emociones contribuyen significativamente al sentido de pertenencia y seguridad emocional de los miembros de la familia. La capacidad de expresar y recibir afecto abiertamente dentro del entorno familiar es indicativa de relaciones fuertes y seguras (Smilkstein, 1978).

Finalmente, el indicador de tiempo compartido evalúa la cantidad de tiempo que los miembros de la familia pasan juntos, lo cual es un reflejo directo de la cohesión y el vínculo

familiar. Este tiempo compartido es vital para el fortalecimiento de las relaciones familiares y para el desarrollo de un sentido de unidad y pertenencia. Un alto grado de cohesión, manifestado a través del tiempo dedicado juntos, promueve un ambiente familiar en el que los miembros se sienten valorados y conectados, facilitando así un entorno de apoyo mutuo y comprensión (Smilkstein, 1978).

Silva (2022) por su parte sugiere que, dado que los adolescentes están en una etapa de transición, donde no son completamente adultos, pero han superado varias fases de crecimiento intelectual, social y afectivo, representa una fase desafiante para las familias. Es durante este período que el dinamismo del núcleo familiar cobra una relevancia capital en el desarrollo integral del adolescente. Las relaciones familiares armónicas, caracterizadas por una comunicación asertiva, vínculos emocionales sólidos y una jerarquía de respeto mutuo, son vitales para favorecer un desarrollo sano y pleno del adolescente en todas las facetas — emocional, psicológica, cultural, conductual y social— de su vida.

El conocimiento profundo y aplicado sobre la organización, los mecanismos y los valores familiares se torna esencial para propiciar un ambiente propicio que potencie el crecimiento óptimo del joven en su camino hacia la adultez. Por consiguiente, es imperativo promover habilidades comunicativas efectivas, una conexión emocional robusta y respeto hacia la autoridad de cada uno de los integrantes de la familia, para asegurar un funcionamiento familiar saludable que redunde en un desarrollo favorable en todas las áreas de la vida del adolescente (Esteves et al., 2020).

Referente a la variable conductas autolesivas, Ferreiro et al. (2023) lo definen como cualquier acto ejecutado de manera consciente y deliberada, reconociendo que puede generar lesiones tanto físicas como emocionales en uno mismo. Este fenómeno, prevalente en jóvenes con desafíos de salud mental, puede resultar en consecuencias graves como complicaciones médicas, infecciones y, en situaciones límite, fallecimiento no planeado.

Este tipo de conducta, que suele surgir como una forma de autocastigo en respuesta a situaciones que infligen dolor o perjuicio, puede involucrar acciones como la tricotilomanía, auto-cortes, auto-golpes, quemaduras, o ingestas de sustancias nocivas. Se perpetúa durante la adolescencia, siendo alimentada por reforzamientos tanto positivos como negativos, como

la búsqueda de la aprobación ajena, la liberación de rabia, o la regulación del afecto y la evasión de pensamientos disruptivos (Ferreiro et al., 2023).

Por otro lado, Faura-García et al. (2021) enmarca la autolesión no suicida como una respuesta patológica derivada de una pobre regulación emocional y una habilidad reducida para gestionar el estrés emocional. Es vista como una solución temporal para aliviar el malestar generado por una variedad de experiencias negativas, incluyendo, pero no limitado a ansiedad extrema, depresión, procesos de pensamiento acelerado, alucinaciones y recuerdos traumáticos. Este autor señala que el 90% de los individuos que incurren en esta práctica experimentan una reducción sintomática, en algunas ocasiones alcanzando estados de autoestimulación deseada, aunque no sin una coexistencia con emociones de despersonalización, soledad y aislamiento.

De acuerdo con Borja y Córdova (2019), existen múltiples factores que pueden motivar a los individuos a autolesionarse. Entre estas motivaciones se encuentran el deseo de regular sus emociones, mantener bajo control los impulsos, mitigar el sufrimiento emocional, disminuir el estrés, expresar emociones complejas y comunicar necesidades a otras personas. Se ha identificado una correlación entre una serie de variables y la tendencia a desarrollar comportamientos autodestructivos durante la adolescencia. Se observa una mayor inclinación a la autolesión entre los jóvenes que sufren trastornos como la depresión, la ansiedad o problemas alimenticios. Igualmente, aquellos que enfrentan problemas familiares, conflictos sociales y experiencias traumáticas, como el acoso o la pérdida de un ser querido, muestran una mayor propensión a autolesionarse.

La adolescencia es una fase crucial en el desarrollo humano, marcada por cambios físicos, psicológicos y sociales significativos. Durante esta etapa de transición de la niñez a la adultez, los adolescentes buscan independizarse de sus padres mientras anhelan establecer relaciones estables con sus pares. Este periodo, cargado de demandas emocionales, obliga a los jóvenes a adaptarse psicológicamente, lo que puede generar inestabilidad. A menudo, los adolescentes optan por "actuar" como una forma de forjar su universo interior. A pesar de que esta estrategia puede ayudarles a aliviar tensiones internas, también puede conducir a la adopción de hábitos nocivos, como el abuso de sustancias, comportamientos antisociales o autolesiones (Gaete, 2015).

II. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque, tipo

El enfoque de investigación hace referencia al método o estrategia que adopta un investigador para resolver una pregunta de investigación o un problema específico. Este enfoque es el que guía el proceso de recolección, análisis e interpretación de los datos con el fin de dar respuesta al interrogante o cuestión planteada en la investigación. En este estudio, se empleó el enfoque cuantitativo, el cual se caracteriza por recurrir a la recolección de datos numéricos y al análisis estadístico para evaluar las hipótesis, establecer patrones de comportamiento y validar las hipótesis formuladas (Hernández et al., 2014).

Por otro lado, el tipo de investigación se define como la clasificación que se utiliza para detallar el enfoque, el método y los objetivos de un estudio investigativo. Representa una manera de organizar el proceso investigativo en base a sus características y metas globales. En este contexto, el estudio se alinea con una investigación básica, centrada principalmente en la expansión del conocimiento teórico, sin enfocarse necesariamente en las aplicaciones prácticas a través de la implementación de programas específicos (Salgado-Lévano, 2018).

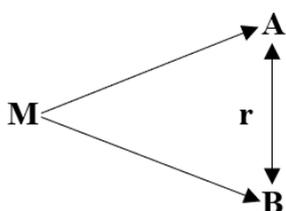
2.2. Diseño de investigación

Por diseño de investigación se alude al esquema o táctica que se adopta para ejecutar un estudio científico. Por lo tanto, consiste en el procedimiento de especificar cómo se reunirán y examinarán los datos esenciales para atender una interrogante de investigación o verificar una hipótesis. Bajo esta perspectiva, la investigación actual se caracterizó por ser no experimental y de naturaleza transversal, implicando que no se alteraron las variables y que la recolección de información se llevó a cabo en un solo punto temporal, dentro del contexto natural de los participantes. Dicho de otro modo, el proyecto no intervino en las variables ni se enfocó en aspectos prácticos, más bien, puso su atención en acumular información con el fin de descubrir tendencias y validar conceptos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

En ese sentido, el nivel de investigación denota el alcance de profundidad y detalle en la ejecución de un proyecto investigativo. Este nivel se establece tomando en cuenta el tipo de problema a investigar, los objetivos marcados para la investigación y la clase de datos necesarios para efectuar el estudio. Conforme a esto, la investigación llevada a cabo fue de

tipo correlacional, centrando su análisis en identificar las relaciones lineales entre diferentes variables, sin atribuir conexiones de causalidad entre ellas (Bernal, 2016).

La representación gráfica del diseño puede esbozarse a través de la fórmula siguiente:



En el cual:

- M:** Medición en la muestra.
- A:** Funcionamiento familiar.
- B:** Conductas autolesivas.
- r:** Correlación entre A y B.

2.3. Población, muestra y muestreo

En el estudio mencionado, el grupo de interés abarcaba a las 223 alumnas de tercer y cuarto año de secundaria de un reconocido colegio en Ayacucho durante el ciclo escolar 2022. Este conjunto de individuos constituye lo que se denomina población, que en términos de investigación se refiere al total de sujetos que comparten características definidas y sobre los cuales se desea obtener cierta información. De esta población, se extrajo una muestra, que es un subconjunto de la población elegido para participar en el estudio, compuesta por 97 estudiantes seleccionadas mediante un enfoque de conveniencia. Este proceso de selección se conoce como muestreo, y en este caso, se empleó el muestreo no probabilístico por conveniencia, una técnica en la cual los participantes son elegidos basándose en su accesibilidad y disposición para participar, más que a través de un sistema aleatorio.

Los criterios para elegir a los participantes en la muestra incluyeron estar matriculadas en el tercer o cuarto grado de secundaria, tener el consentimiento informado de los padres o tutores para participar, y estar dispuestas a colaborar en el estudio. Se excluyó a quienes no cumplieron con estos requisitos, incluyendo estudiantes de grados diferentes al tercero o cuarto, aquellos con condiciones médicas o psicológicas que les impidieron participar

plenamente en la investigación, y las que no completaron todos los ítems de los instrumentos utilizados.

2.4. Técnicas e instrumentos de recojo de datos

En esta investigación se utilizó como técnica procedimental la psicometría, la cual de acuerdo con Cronbach (1984), involucra el proceso de comprender y medir rasgos psicológicos mediante el diseño, la administración, la evaluación y el uso de tests y otros procedimientos de medición.

En cuanto a la metodología empleada para evaluar los constructos de interés, se optó por el uso de dos herramientas de medición específicas: el Test de APGAR Familiar, originalmente desarrollado por Smilkstein (1978) y posteriormente validado por Castilla et al. (2014), junto con la Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAAE), creada por Castillo (2019). Estos instrumentos han sido seleccionados por su reconocida validez y confiabilidad, lo que asegura que los datos recabados sean tanto precisos como fiables. El APGAR proporciona una evaluación detallada del funcionamiento familiar percibido por el participante, mientras que la EAAE ofrece una medida específica de la frecuencia y características de las conductas autolesivas en adolescentes, garantizando así un enfoque integral y riguroso en la investigación de estos fenómenos.

2.5. Técnicas de procesamiento y análisis de la información

Inicialmente, se aplicó el test K-S de normalidad para determinar si las variables se ajustaban a una distribución normal. Los resultados mostraron que el valor de p era inferior a 0.05, señalando una distribución no normal de las variables. Debido a esto, no fue posible emplear técnicas paramétricas de análisis. En lugar de ello, se optó por el coeficiente no paramétrico Rho de Spearman para examinar las correlaciones entre las variables, ya que este coeficiente está diseñado para analizar la asociación entre dos variables cuantitativas con distribuciones no normales.

Adicionalmente, se determinaron los parámetros individuales de cada variable utilizando tablas que mostraban las frecuencias y porcentajes. Este enfoque facilitó una comprensión más profunda de la disposición de cada variable, asistiendo en el reconocimiento de posibles patrones o tendencias dentro del conjunto de datos.

2.6. Aspectos éticos en investigación

En esta investigación, los principios éticos se fundamentaron en las normativas del Colegio de Psicólogos del Perú (CPP, 2018), abarcando aspectos cruciales como la información y aprobación consciente. Esto implicó garantizar que los participantes entendieran claramente las metas, métodos, riesgos y beneficios del estudio, para luego dar su consentimiento voluntario e informado. En cuanto a la confidencialidad, se aseguró que todos los datos recogidos permanecieran privados y protegidos de cualquier divulgación no autorizada.

Además, se tomaron medidas para salvaguardar la integridad y seguridad de los individuos involucrados, evitando cualquier daño físico o emocional. La integridad y transparencia fueron pilares en la divulgación de los resultados, comprometiéndose a evitar cualquier alteración o distorsión de la información. Un elemento clave fue el respeto por la multiculturalidad, asegurando un tratamiento equitativo de todos los participantes sin discriminación o estigmatización por su diversidad cultural.

Al seguir estos criterios éticos, la investigación no solo cumplió con los estándares profesionales, sino que también priorizó el respeto y la dignidad de todos los participantes.

III. RESULTADOS

Tabla 1

Relación entre funcionamiento familiar y conductas autolesivas.

	Pearson	Conductas autolesivas
Funcionamiento familiar	r	-.313
	p	.002
	n	97

De acuerdo con la tabla 1, el p-valor entre funcionamiento familiar y conductas autolesivas se encuentra por debajo del criterio esperado ($p=.002<.05$). Además, el coeficiente de correlación muestra un valor de $-.313$. Esto sugiere que existe una relación inversa y leve entre ambas variables, respaldando así la hipótesis alternativa.

Tabla 2*Nivel de funcionamiento familiar.*

Nivel	f	%
Funcionalidad buena	12	12.4
Disfuncionalidad leve	27	27.8
Disfuncionalidad moderada	28	28.9
Disfuncionalidad severa	30	30.9
Total	97	100.0

Según la tabla, del 100% de las estudiantes, el 30.9% proceden de familias con disfuncionalidad severa, el 28.9% con disfuncionalidad moderada y el 27.8% con disfuncionalidad leve. Esto sugiere que estas estudiantes están expuestas a entornos familiares con posibles conflictos significativos, falta de apoyo, o comunicación deficiente, factores que pueden influir negativamente en su desarrollo emocional y social.

Tabla 3*Nivel de conductas autolesivas.*

Nivel	f	%
Conductas autolesivas severas	3	3.1
Conductas autolesivas moderadas	17	17.5
Conductas autolesivas leves	77	79.4
Total	97	100.0

Según la tabla, del 100% de las estudiantes, el 79.4% manifiestan conductas autolesivas leves, el 17.5% conductas autolesivas moderadas y el 3.1% conductas autolesivas severas. Esto sugiere que la autolesión, aunque en una forma menos grave, es una práctica relativamente común la mayor parte de las estudiantes, lo que podría incluir acciones como arañarse o golpearse a sí mismas, y aunque no son tan peligrosas como las autolesiones severas, indican problemas emocionales o psicológicos subyacentes que requieren atención.

Tabla 4*Relación entre funcionamiento familiar y dirección.*

	Spearman	Dirección
Funcionamiento familiar	rho	-.387
	p	.000
	n	97

De acuerdo con la tabla 4, el p-valor entre funcionamiento familiar y dirección se encuentra por debajo del nivel de criterio esperado ($p=.000<.05$). Además, el coeficiente de correlación muestra un valor de $-.387$. Esto sugiere que existe una relación inversa y leve entre ambas variables, respaldando así la hipótesis alternativa.

Tabla 5*Relación entre funcionamiento familiar y letalidad.*

	Spearman	Letalidad
Funcionamiento familiar	rho	-.120
	p	.242
	n	97

De acuerdo con la tabla 5, el p-valor entre funcionamiento familiar y letalidad excede el nivel de criterio esperado ($p=.242>.05$). Además, el coeficiente de correlación muestra un valor de $-.120$. Esto sugiere que, aunque no se puede eliminar la posibilidad de factores aleatorios, podría haber una relación inversa y débil entre ambas variables, respaldando así la hipótesis alternativa.

IV. DISCUSIÓN

La presente investigación se llevó a cabo en una institución educativa femenina de categoría emblemática, perteneciente al distrito de Andrés Avelino Cáceres de Huamanga – Ayacucho, durante el periodo escolar 2022. La evaluación se desarrolló de manera virtual en una muestra de 97 adolescentes mujeres, predominantemente del 3° grado de secundaria (73.2%) y de 15 años de edad (50.5%). Los resultados fueron muy reveladores respecto a los tópicos tratados, los cuales esbozan datos empíricos útiles y en coherencia con los objetivos formulados en el trabajo.

Así, conforme al objetivo principal, se estableció que hay una relación inversa entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas en las estudiantes ($p=.002<.05$; $r=-.313$), lo cual conduce a la aceptación de la hipótesis alternativa. Esta conexión indica que las estudiantes que forman parte de familias con un funcionamiento positivo son menos propensas a autolesionarse en comparación con aquellas que provienen de familias con un funcionamiento deficiente.

La información concuerda con los descubrimientos realizados por Mancheno (2020) en Ecuador, así como con las conclusiones de Díaz y Donayre (2021) en Ica y Añazco (2021) en Amazonas. Del mismo modo, Ochatoma y Pérez (2021) propusieron que las conductas autolesivas podrían estar vinculadas con una depresión clínica, lo que a su vez, y de manera indirecta, podría tener una conexión con la autolesión, dado que algunas veces esto puede ser señal de una intencionalidad en esa dirección (Morales y Arrieta, 2022). En tales casos, el papel de la familia es crucial como factor protector, siendo elementos catalizadores la dinámica familiar saludable, la comunicación adecuada, el apoyo emocional frecuente y la evitación de conflictos intrafamiliares (Figuerola, 2022).

Según Morales y Arrieta (2022), una dinámica familiar disfuncional puede elevar la susceptibilidad de los adolescentes a desarrollar conductas autolesivas. La presencia constante de conflictos y una deficiente comunicación pueden inducir en los adolescentes sensaciones de aislamiento y desesperanza, intensificando así el riesgo de autolesión. Además, una comunicación abierta y efectiva es fundamental para mantener relaciones familiares saludables. La carencia de esta puede instigar en los adolescentes sentimientos de incomprensión y marginación. Esta falta de comunicación también puede culminar en

sentimientos de soledad y aislamiento, aumentando las posibilidades de conductas autolesivas.

El apoyo emocional se vuelve esencial para todos los adolescentes, más aún para aquellos que batallan con problemas de salud mental. La ausencia de apoyo emocional adecuado en el entorno familiar puede conducir a los adolescentes hacia la autolesión como método de enfrentamiento. Los conflictos familiares constantes pueden también generar altos niveles de estrés en los adolescentes. La persistencia de dichos conflictos en el hogar puede incrementar la propensión de los adolescentes a recurrir a comportamientos autolesivos como medio para gestionar el estrés y la ansiedad (Glenn y Klonsky, 2010; Asarnow et al., 2011; Yan y Gai, 2022).

En relación con el primer objetivo específico, se determinó que el 30.9% de las estudiantes provienen de hogares con alta disfuncionalidad. Esto podría indicar que las interacciones familiares en estos entornos son conflictivas, perjudiciales o difíciles, lo cual puede repercutir de manera profunda en todos los miembros de la familia. Las manifestaciones de esta disfunción pueden incluir violencia intrafamiliar, consumo problemático de sustancias, trastornos mentales, maltrato ya sea emocional o físico, negligencia y abandono, entre otros. Crecer en tales circunstancias puede resultar en inseguridades, baja confianza en uno mismo, problemas en la interacción con otros e incluso trastornos mentales.

Con relación al segundo objetivo específico, se observó que el 79.4% de las estudiantes exhiben comportamientos autolesivos de baja intensidad. Esto puede indicar que tienen un nivel reducido de acciones que podrían categorizarse como intentos deliberados de autolesionarse. Es esencial subrayar que el hecho de que un adolescente no se autolesione no implica que esté libre de dificultades emocionales o psicológicas. Puede enfrentar desafíos más allá de la autolesión o manifestar su descontento de diferentes formas. Por esta razón, es imperativo prestar atención a otros signos de inquietud emocional o psicológica en las adolescentes y brindarles el apoyo necesario cuando corresponda.

En relación con el tercer objetivo específico, se determinó una correlación inversa entre el bienestar familiar y el aspecto direccionamiento en las alumnas ($p=.000<0.05$; $\rho=-.387$), llevando a la aceptación de la hipótesis alternativa. Esta correlación indica que en presencia

de entornos familiares problemáticos, las alumnas tienen una mayor tendencia a adoptar comportamientos autolesivos, ya sea para captar la atención o para manejar internamente emociones adversas.

Es importante aclarar que no toda autolesión tiene connotaciones suicidas. De hecho, en muchos casos, no se relaciona directamente con la idea de suicidio. Se entiende, entonces, como una conducta autodestructiva que engloba daños autoinfligidos sin el propósito explícito de terminar con la vida. Estos comportamientos, en su mayoría, son una respuesta inadecuada para lidiar con el dolor emocional o el estrés. Pueden ser indicativos de trastornos como la depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, trastorno límite de personalidad, entre otros. Se estima que aproximadamente el 17-18% de los adolescentes y adultos jóvenes presentan este tipo de conductas. Las autolesiones suelen ser en áreas del cuerpo que pueden ser fácilmente ocultadas, como extremidades y abdomen (Ospina et al., 2019).

En cuanto al cuarto objetivo específico, se determinó una conexión inversa y leve entre el bienestar familiar y el aspecto de letalidad en las estudiantes ($p=.242>.05$; $\rho=-.120$). Esto podría permitir la aceptación de la hipótesis alternativa. Dicha conexión indica que un entorno familiar problemático podría elevar la probabilidad de que las estudiantes adopten comportamientos autolesivos vinculados al suicidio.

Gómez-Maqueo (2012) sostiene que es común ver la autolesión como un indicador de riesgo de suicidio. Las personas pueden recurrir a la autolesión como mecanismo para manejar emociones abrumadoras, como el estrés, la tristeza, el enfado o el sufrimiento interno. No obstante, también puede ser una forma de autocastigo o un intento de experimentar alguna sensación en medio de un estado de adormecimiento emocional. De acuerdo con Méndez et al. (2021), las cifras indican que muchos individuos con antecedentes de intento suicida también han recurrido previamente a la autolesión. Esto sugiere que la autolesión podría preceder actitudes suicidas, en el sentido de que una persona podría empezar autolesionándose como una válvula de escape y eventualmente derivar en intentos de suicidio ante una acumulación de dolor interno.

Por su parte, Berk (2022) menciona que el suicidio es una grave preocupación de salud pública, sobre todo en adolescentes. Las cifras revelan que la crisis de COVID-19 ha

intensificado los riesgos suicidas en esta población. Es esencial adoptar estrategias de intervención adecuadas para jóvenes en alto riesgo de suicidio, enfocándose particularmente en aquellos con antecedentes de autolesiones o intentos previos, ya que estos constituyen indicadores potentes de posibles futuros intentos. Es crucial poner en foco la salud mental de los jóvenes y adoptar acciones preventivas, incluida una detección oportuna y tratamientos adecuados para aquellos en situación de vulnerabilidad.

V. CONCLUSIONES

Basados en los anteriores resultados, este estudio arribó a las siguientes conclusiones:

- En primer lugar, se determinó que existe una relación inversa entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas ($r=-.313$). Esto indica que, a medida que mejora el funcionamiento familiar (es decir, hay más cohesión, comunicación efectiva y un ambiente saludable en el hogar), disminuyen las conductas autolesivas en las estudiantes.
- Por otro lado, se identificó que el 30.9% de las estudiantes proceden de familias con disfuncionalidad severa. Esto revela que una proporción significativa de ellas viene de hogares donde posiblemente existen problemas graves de relación, comunicación o soporte emocional.
- Del mismo modo, se identificó que el 79.4% de las estudiantes manifiestan conductas autolesivas leves. Esto indica que una gran mayoría de ellas exhibe algún grado de conducta autolesiva, sugiriendo que las conductas autolesivas son un problema común y posiblemente un mecanismo de afrontamiento para el estrés o las emociones negativas.
- Asimismo, se estableció que existe relación significativa e inversa entre el funcionamiento familiar y la dimensión dirección ($\rho=-.387$). Esto sugiere que cuanto peor es el funcionamiento familiar, más probable es que las estudiantes muestren conductas autolesivas orientadas sólo a llamar atención sobre sí o como mecanismo de afronte ante los problemas internos o externos.
- Finalmente, se estableció que existe relación significativa e inversa entre el funcionamiento familiar y la dimensión letalidad ($\rho=-.120$). Esto sugiere que, en entornos familiares más funcionales, las conductas autolesivas tienden a ser menos letales o peligrosas, aunque la influencia del entorno familiar en este aspecto no es tan fuerte.

VI. RECOMENDACIONES

Basado en los resultados obtenidos en la investigación, se proponen las siguientes recomendaciones que podrían ser apropiadas a la naturaleza del estudio, así como para la muestra:

- Para abordar de manera efectiva la relación inversa entre el funcionamiento familiar y las conductas autolesivas identificada en la muestra, se propone a los directivos de la institución educativa la implementación de programas de intervención específicos y bien estructurados. Estos programas deberían enfocarse en fortalecer la comunicación, la resolución de conflictos y las habilidades emocionales dentro del núcleo familiar. Por ejemplo, se podrían desarrollar talleres de habilidades parentales, centrados en técnicas de comunicación asertiva, empatía y manejo de la frustración, dirigidos específicamente a padres y cuidadores. Adicionalmente, se recomienda la creación de grupos de apoyo para padres, donde puedan compartir experiencias y aprender estrategias efectivas de crianza y manejo de situaciones difíciles.
- Otra sugerencia concreta es la implementación de programas escolares que involucren a las estudiantes participantes del estudio, así como a sus padres, centrados en el desarrollo de habilidades de afrontamiento saludables, reconocimiento y manejo de emociones, y fomento de la autoestima. Estos programas podrían incluir sesiones interactivas, *role-playing* y actividades de grupo para practicar habilidades en un entorno seguro y controlado.
- Asimismo, es crucial establecer mecanismos de seguimiento y evaluación para estos programas por medio del área de tutoría, para asegurar su efectividad y realizar ajustes según sea necesario. Esto podría incluir la evaluación periódica del funcionamiento familiar y el bienestar de los estudiantes, así como la retroalimentación de los participantes sobre los programas. Con estas medidas más específicas y enfocadas, se busca mejorar el ambiente familiar, reduciendo así el riesgo y la prevalencia de conductas autolesivas entre los jóvenes.
- Por otro lado, para abordar de manera más específica y efectiva el problema de las autolesiones leves, evidenciado en el 79.4% de las estudiantes, se recomienda la implementación de programas de prevención y gestión de autolesiones que sean

detallados y adaptados a las necesidades específicas de las participantes del estudio. Estos programas deben incluir los siguientes componentes clave:

- A la Coordinación de Tutoría y Orientación del Educando (TOE), la organización de talleres interactivos y regulares enfocados en enseñar a las estudiantes estrategias saludables de afrontamiento. Esto podría incluir técnicas de manejo del estrés, como la atención plena (*mindfulness*), técnicas de relajación y ejercicios de respiración. También es importante enseñar habilidades para manejar pensamientos negativos y técnicas de resolución de problemas.
- Para ello se hace necesario la implementación de sesiones grupales o individuales donde las estudiantes puedan aprender sobre emociones y cómo manejarlas. Estas sesiones podrían ser facilitadas por psicólogos escolares y deben incluir educación sobre la salud mental, discusiones sobre los riesgos y consecuencias de las autolesiones, y cómo buscar ayuda.
- El establecimiento de un espacio dentro de la institución educativa donde los estudiantes puedan sentirse seguros para expresar sus emociones y buscar apoyo. Este espacio debe estar supervisado por personal capacitado que pueda ofrecer asistencia inmediata y referencias a servicios de salud mental si es necesario.
- El desarrollo de un sistema de mentoría donde las estudiantes mayores o con más experiencia puedan guiar y apoyar a sus compañeros más jóvenes. Este sistema fomentaría la creación de una red de apoyo entre los estudiantes, promoviendo la solidaridad y el apoyo mutuo.
- El involucramiento a las familias y la comunidad en estos programas, proporcionando sesiones informativas y talleres para padres y cuidadores sobre cómo detectar señales de autolesiones y cómo apoyar a los jóvenes en el manejo de sus emociones.
- La implementación de estos programas debe ser monitoreada y evaluada continuamente para ajustar y mejorar su efectividad. Con estas acciones más concretas y orientadas, se busca crear un entorno más seguro y de apoyo para los estudiantes, reduciendo la incidencia y gravedad de las conductas autolesivas.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychological Association. (2023). *Dictionary of Psychology* [Herramienta en línea]. <https://dictionary.apa.org/>
- Añazco, I. (2021). *Funcionalidad familiar y conductas autolesivas de los estudiantes de la institución educativa José Carlos Mariátegui, Bongará – Amazonas* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas]. <https://repositorio.untrm.edu.pe/handle/20.500.14077/2498>
- Asarnow, J., Porta, G., Spirito, A., Emslie, G., Clarke, G., Wagner, K., Vitiello, B., Keller, M., Birmaher, B., McCracken, J., Mayes, T., Berk, M., & Brent, D. A. (2011). Suicide attempts and nonsuicidal self-injury in the treatment of resistant depression in adolescents: Findings from the TORDIA study. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 50(8), 772-781. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2011.04.003>
- Barreras, M., Muñoz, G., Pérez, L., Gómez, C., Fulgencio, M., & Estrada, M. (2022). Desarrollo y validación del Instrumento FF para evaluar el funcionamiento familiar. *Atención Familiar*, 29(2), Article 2. <https://doi.org/10.22201/fm.14058871p.2022.2.82028>
- Bellido, N. (2023). *Funcionamiento familiar y depresión en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública, Ayacucho-2021* [Tesis de Pregrado, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/32059>
- Berk, M. (2022). Suicide prevention in youth. *Child and Adolescent Mental Health*, 27(4), 325-327. <https://doi.org/10.1111/camh.12604>
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (4.ª ed.). Pearson.
- Borja, I., & Córdova, M. (2019). *La autoestima y las conductas autolesivas (Cutting) en alumnas de una Institución Educativa Privado de Huánuco, 2017* [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. <http://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/5027>
- Brizuela, G., González, C., González, Y., & Sánchez, D. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *MEDISAN*, 25(4), 982-1000.

- http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1029-30192021000400982&lng=es&nrm=iso&tlng=pt
- Cabrera, N. (2021). Autolesiones no suicidas y variables sociodemográficas en adolescentes limeños. *Avances en Psicología*, 29(1), 59-77. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2021.v29n1.2350>
- Casasa, P., Ramírez, E., & Guillén, R. (2016). *Salud familiar y enfermería*. Editorial El Manual Moderno.
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., & Valdivia, A. (2014). Percepción del funcionamiento familiar: Análisis psicométrico de la Escala APGAR-familiar en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), Article 1. <https://doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.53>
- Castillo, C. (2019). *Construcción de una escala de autolesión para adolescentes en estudiantes de secundaria del distrito de Independencia. Lima, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37087/Castillo_MCF.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Colegio de Psicólogos del Perú. (2018). *Código de ética y deontología*. https://www.cpsp.pe/documentos/marco_legal/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: Desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la ronda 2020*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d7fea37d-ad05-49b9-a95b-90bf61de0afc/content>
- Cronbach, L. (1984). *Essentials of psychological testing* (4.^a ed.). Harper & Row. <http://www.gbv.de/dms/bowker/toc/9780063502499.pdf>
- Cruz, F. (2022). *Funcionamiento familiar y depresión en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Ayacucho 2022* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/28817>
- Díaz, P., & Donayre, V. (2021). *Funcionamiento familiar y riesgo de autolesión en adolescentes de una institución educativa pública de Parcona—Ica, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. <http://localhost/xmlui/handle/autonomadeica/889>

- Ehmke, R. (2023). *Cortes y otro tipo de autolesiones: Cómo ayudar*. Child Mind Institute. <https://childmind.org/es/articulo/la-autolesion-y-como-tratarla/>
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C., & Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27. <https://www.redalyc.org/journal/4498/449870437002/html/>
- Estrada, E., Gallegos, N., Estrada, E., & Gallegos, N. (2020). Funcionamiento familiar y adicción a redes sociales en estudiantes de educación secundaria de Puerto Maldonado. *Revista San Gregorio*, 40, 101-117. <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i40.1393>
- Faura-García, J., Calvete, E., & Orue, I. (2021). Autolesion no suicida: Conceptualización y evaluación clínica en población hispanoparlante. *Papeles del Psicólogo*, 42(3), 207-214. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol.2964>
- Ferreiro, D., López, K., Núñez, V., González, N., & Boix, A. I. (2023). Autolesiones no suicidas: Abordaje integral desde el primer nivel de salud y sector educativo. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 94(1). <https://doi.org/10.31134/ap.94.s1.4>
- Figueroa, R. (2022). *Dinámica familiar en tiempo de pandemia* [Tesis de Pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/12518/Dinamica_FigueroaVillano_Renzo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2022). *Las familias de América Latina y el Caribe siguen luchando para recuperarse de la pandemia* [Herramienta en línea]. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/las-familias-de-america-latina-y-el-caribe-siguen-luchando-para-recuperarse-de-la-pandemia>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., & Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(22), 91-110. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645449006>

- Gillies, D., Christou, M., Dixon, A., Featherston, O., Rapti, I., Garcia-Anguita, A., Villasis-Keever, M., Reebye, P., Christou, E., Al Kabir, N., & Christou, P. (2018). Prevalence and Characteristics of Self-Harm in Adolescents: Meta-Analyses of Community-Based Studies 1990-2015. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 57(10), 733-741. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2018.06.018>
- Glenn, C., & Klonsky, D. (2010). A multimethod analysis of impulsivity in nonsuicidal self-injury. *Personality Disorders*, 1(1), 67-75. <https://doi.org/10.1037/a0017427>
- Gómez-Maqueo, E. (2012). *Las autolesiones, factor de riesgo para el suicidio* [Herramienta en línea]. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2012_804.html
- Gutiérrez, R. (2023). *Funcionamiento familiar y depresión en adolescentes de una Institución Educativa Privada de Huamanga, Ayacucho, 2021* [Tesis de Pregrado, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/32152>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Jácomo, F., Jácomo, A., & Manrique, M. (2020). Autolesiones denominadas cutting en adolescentes de Arequipa. *Scientiarvm*, 6(2), 27-31. <https://doi.org/10.26696/sci.epg.0117>
- Mancheno, L. (2020). *Funcionalidad familiar y la práctica de cutting en los adolescentes de la unidad educativa Mario Cobo Barona* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec:8443/jspui/handle/123456789/27496>
- Maruyama, M. (1963). *The Second Cybernetics: Deviation-Amplifying Mutual Causal Processes*. Computer Science. <https://www.semanticscholar.org/paper/THE-SECOND-CYBERNETICS-Deviation-Amplifying-Mutual-Maruyama/34065f403fd671790b4bf47b923e2437ed0cdcbe>
- McCubbin, H., & Thompson, A. (1987). *Family assessment inventories for research and practice*. University of Wisconsin.
- Méndez, P., Fuster, J., Tapia, A., & López, J. (2021). Conductas suicidas y autolesiones en una muestra clínica de adolescentes chilenos. *Interciencia*, 46(12), 455-461. <https://www.redalyc.org/journal/339/33969944003/html/>

- Ministerio de Salud. (2020). *Situación a nivel mundial del COVID-19, al 20 de junio de 2020*. Ministerio de Salud. <https://www.dge.gob.pe/portal/docs/tools/coronavirus/coronavirus200620.pdf>
- Minuchin, S. (1977). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa.
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa Mexicana S.A.
- Mora, G. (2019). *Funcionalidad familiar y autolesionismo en los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional Calasanz de la ciudad de Loja* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja]. <https://dspace.unl.edu.ec/handle/123456789/22555>
- Morales, I., & Arrieta, M. (2022). Cuadro depresivo con conductas autolesivas agravado por la situación de pérdida en pandemia en una adolescente de 17 años. *Medicine*, 13(61), 3642.e1-3642.e3. <https://doi.org/10.1016/j.med.2022.08.009>
- Niebles, J. (2019). *Asociación de las dimensiones de funcionalidad familiar y práctica de cutting* [Tesis de Maestría, Universidad de la Costa]. <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2276/1140859594.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Observatorio Nacional de las Familias. (2021). *Plan nacional de fortalecimiento a las familias 2016-2021*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. <https://observatoriodelasfamilias.mimp.gob.pe/planfam.html>
- Ochatoma, F., & Pérez, G. (2021). *Depresión y autolesiones en estudiantes de quinto de secundaria de una Institución Educativa distrito de Jesús Nazareno, Ayacucho-2021* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/92004>
- Olson, D., Sprenkle, D., & Russell, C. (1979). Circumplex model of marital and family system: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18(1), 3-28. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Directrices sobre las intervenciones de promoción y prevención en materia de salud mental destinadas a adolescentes: Estrategias para ayudar a los adolescentes a prosperar. Resumen ejecutivo*. World Health Organization.
- Orozco, N., & Toscano, D. (2021). *Familia disfuncional y autolesión en los adolescentes de la Unidad Educativa "Amelia Gallegos Díaz"* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7685>

- Ospina, M., Ulloa, M., & Ruiz, L. (2019). Autolesiones no suicidas en adolescentes: Prevención y detección en la atención primaria. *Medicina de Familia. SEMERGEN*, 45(8), 546-551. <https://doi.org/10.1016/j.semerg.2019.02.010>
- Paulo, A., Dutra, R., & Dias, V. (2022). Autolesión entre estudiantes adolescentes de una escuela pública. *Revista Família, Ciclos de Vida e Saúde no Contexto Social*, 10(1), 135-144. https://www.redalyc.org/journal/4979/497971654013/497971654013_1.pdf
- Plener, P., Schumacher, T., Munz, L., & Groschwitz, R. (2015). The longitudinal course of non-suicidal self-injury and deliberate self-harm: A systematic review of the literature. *Borderline Personality Disorder and Emotion Dysregulation*, 2, 2. <https://doi.org/10.1186/s40479-014-0024-3>
- Quinchuya, S., & Totos, Y. (2021). *Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en adolescentes de una institución educativa pública de Huaycán—Ate 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/67331>
- Reyes, S., & Oyola, M. (2022). Funcionalidad familiar y conductas de riesgo en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Comuni@cción*, 13(2), 127-137. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.687>
- Salgado-Lévano, C. (2018). *Manual de investigación: Teoría y práctica para hacer la tesis según la metodología cuantitativa* (1.ª ed.). Fondo Editorial de la Universidad Marcelino Champagnat.
- Silva, I. (2022). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Observatorio de la Juventud en España. https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2022/06/la_adolescencia_y_su_interrelacion_con_el_entorno.pdf
- Smilkstein, G. (1978). The family APGAR: A proposal for family function test and its use by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6(6), 1231-1239. https://cdn.mdedge.com/files/s3fs-public/jfp-archived-issues/1978-volume_6-7/JFP_1978-06_v6_i6_the-family-apgar-a-proposal-for-a-family.pdf
- Tafur, Y. (2020). Sintomatología ansiosa-depresiva en relación con el funcionamiento familiar en un grupo de adolescentes de Lima Norte. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 18-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7770640>

- Watzlawick, P., Beavin Bavelas, & Jackson, D. (1981). *Teoría de la comunicación humana: Interacciones, patologías y paradojas* (1.^a ed.). Herder.
- Yan, Y., & Gai, X. (2022). Prevalence and Correlational Factors of Suicidal Ideation and Suicide Attempts Among Chinese Adolescents. *Frontiers in Psychology, 13*, 911502. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.911502>

ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de recolección de la información

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Edad: _____ años.

Grado de estudio: 1º año.

2º año.

3º año.

4º año.

5º año.

TEST DE APGAR FAMILIAR

Smilkstein (1978).

Instrucciones: A continuación, encontrarás varias afirmaciones que te ayudarán a reflexionar sobre cómo ves a tu familia. Elige la opción que mejor refleje con qué frecuencia ocurren estas situaciones en tu entorno familiar, marcándola con una “X”. Es importante recordar que no existen respuestas correctas o equivocadas; lo esencial es que respondas con honestidad.

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
N	CN	AV	CS	S

Nº	PROPOSICIONES	N	CN	AV	CS	S
01.	Estoy satisfecho con la ayuda que recibo de mi familia cuando algo me preocupa.					
02.	Estoy satisfecho con la forma en que mi familia discute asuntos de interés común y comparte la solución del problema conmigo.					
03.	Mi familia acepta mis deseos para promover nuevas actividades o hacer cambios en mi estilo de vida.					
04.	Estoy satisfecho con la forma en que mi familia expresa afecto y responde a mis sentimientos de amor y tristeza.					
05.	Estoy satisfecho con la cantidad de tiempo que mi familia y yo compartimos.					

ESCALA DE AUTOLESIÓN DE CASTILLO

Castillo (2019)

Instrucciones: A continuación, encontrarás varias afirmaciones que te ayudarán a reflexionar sobre cómo te sientes o actúas. Elige la opción que mejor refleje con qué frecuencia ocurren estas situaciones en tu realidad, marcándola con una “X”. Es importante recordar que no existen respuestas correctas o equivocadas; lo esencial es que respondas con honestidad.

Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
N	CN	CS	S

N°	ENUNCIADOS	N	CN	CS	S
1.	Cuando experimento miedo, me hago daño físico.				
2.	Pienso que sería aceptable autolesionarme, aunque sea por primera vez, solo por conocer que se experimenta.				
3.	No me preocupan los daños que pueden ocasionar el intento o el hecho de autolesionarme.				
4.	Ante problemas de la vida, suelo cortarme, sacarme la barba o el cabello o algún otro tipo de autolesión de manera inmediata pensando que soy yo el problema.				
5.	Si me hago cortes en el brazo o en cualquier otra parte del cuerpo, soy consciente que dejaría huellas para siempre.				
6.	Cuando me autolesiono no me importa las consecuencias que me pueden ocasionar a futuro.				
7.	He decidido cortarme en varias ocasiones, por evitar alguna emoción desagradable (miedo, angustia).				

Anexo 2: Ficha técnica

VARIABLE 1

Nombre del Instrumento:	Test de APGAR Familiar.
Autor, año y lugar:	Elaborado por Smilkstein (1978) en EE.UU. Validado por Castilla et al. (2014).
Objetivo del Instrumento:	Determinar el nivel de funcionalidad familiar.
Población objetivo:	Adolescentes y adultos a partir de los 12 años.
Administración:	Individual y colectivo.
Validez y Confiabilidad:	Castilla et al. (2014) revisó su validez de constructo a través del Análisis Factorial Confirmatorio que corroboró el modelo de una sola dimensión. Además, halló que presenta una confiabilidad aceptable con un valor de 0.785 en el coeficiente Alfa de Cronbach.

VARIABLE 2

Nombre del Instrumento:	Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAAE).
Autor, año y lugar:	Elaborado por Castillo (2019).
Objetivo del Instrumento:	Determinar el nivel de conductas autolesivas.
Población objetivo:	Adolescentes entre los 12 y 18 años.
Administración:	Individual y colectivo.
Validez y Confiabilidad:	Castillo (2019) revisó su validez de contenido por criterio de jueces, lo cuales concluyeron que el instrumento tiene valores adecuados en los criterios de pertinencia, relevancia y claridad, con un valor de 0.8 en el coeficiente V de Aiken. Además, encontró que presenta una confiabilidad aceptable con un valor de 0.784 en el coeficiente Alfa de Cronbach.

Anexo 3: Operacionalización de variables

Tabla 6

Operacionalización de las variables.

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Escala de medición
Funcionamiento familiar.	Es la percepción del cuidado y apoyo que un individuo recibe de su propio sistema familiar (Smilkstein, 1978).	El funcionamiento familiar se midió por medio del Test de Apgar familiar de Smilkstein (1978), constituido por 5 ítems, distribuidos en 1 dimensión y 5 indicadores.	Funcionamiento familiar.	Soporte emocional. Comunicación y solución de problemas. Aceptación de cambios. Expresión de afecto. Tiempo compartido.	1-5.	Test de Apgar familiar de Smilkstein (1978).	Ordinal.
Conductas autolesivas.	Es el acto de infligirse intencionadamente o no lesiones físicas o mentales a uno mismo con el fin de alcanzar algún objetivo personal (Castillo, 2019).	La autolesión se midió por medio de la Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAES) de Castillo (2019), compuesta de 7 ítems y distribuida en 2 dimensiones y 7 indicadores.	Dirección.	Miedo. Curiosidad. Preocupación. Autoestima.	1-4.	Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAES) de Castillo (2019).	Ordinal.

Letalidad.	Consciencia. Evitación.	5-7.
------------	----------------------------	------

Anexo 4: Carta de presentación



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN AYACUCHO
UNIDAD DE GESTIÓN EDUCATIVA LOCAL AYACUCHO
LE "NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES"
NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES
11 NOV. 2022
Reg. N° 3648
Folio 01 Firma //

Trujillo, 11 de noviembre de 2022

Solicito: Autorización para la aplicación de instrumentos de una Tesis en el CES "Nuestra Señora de las Mercedes".

Dra. María Flor Mansilla Guillén
Directora del Colegio Emblemático y Sesquicentenario "Nuestra Señora de las Mercedes", Ayacucho.

De mi especial consideración:

Reciba el cordial saludo a nombre de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Católica Benedicto XVI, y el mío en particular.

Por medio de la presente solicito a su persona se sirva autorizar la aplicación de los siguientes instrumentos: **el Test de Apgar familiar de Smilkstein (1978) y la Escala de autolesión para adolescentes estudiantes de Castillo (2019)**, que corresponden a la Tesis titulada: **"Funcionamiento familiar y autolesión en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022"**, que viene realizando la Br. Ruth Liliana Quispe Lope, egresada de la Universidad Católica de Trujillo "Benedicto XVI", y que se encuentra con el aval de su asesor, el Dr. Luis Alberto Bustamante Rivas.

Sin otro particular y agradeciendo por su atención a la presente, me despido expresándole las muestras de consideración y estima.

Atentamente:

Dirigido a Sr. Percy Cealima



PROCESO REGIONAL DE AUTORIZACIÓN
LE "NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES"
11 NOV. 2022
Folio 01 Firma //



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
DECANATO
MEDICINA
Mariana Silva Balarezo

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo
Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Campus Universitario: Panamericana Norte Km. 555 - Trujillo - Peru
Teléfonos: +51(044) 607430 / +51(044) 607431 / +51(044) 607432 / +51(044) 607433
www.ucat.edu.pe

Anexo 5: Carta de autorización

“Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional”

Andrés Avelino Cáceres, 14 de noviembre de 2022.

Br. Ruth Liliana Quispe Lope.
Responsables de la investigación.

Estimada Srta.

Me dirijo a ustedes en calidad de Subdirectora de la Institución Educativa “Nuestra Señora de las Mercedes”, ubicada en el distrito de Andrés Avelino Cáceres, provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho, para informarle que, habiendo evaluado su solicitud de autorización para realizar una investigación sobre **“Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022”**, hemos decidido concederles la autorización para realizar su investigación en nuestra institución.

A través de este documento, les concedemos la autorización para que lleven a cabo su investigación sobre el tema mencionado anteriormente en nuestra institución educativa, específicamente en el grupo de estudiantes de secundaria que voluntariamente deseen participar. La investigación se llevará a cabo durante el periodo que se acuerde mutuamente, y se utilizarán los instrumentos de recolección de datos que la investigadora ha propuesto, como **el Test de Apgar familiar de Smilkstein (1978) y la Escala de autolesión para adolescentes estudiantes de Castillo (2019)**, de 5 y 7 ítems respectivamente.

Nos comprometemos a brindarles el acceso necesario a la institución educativa y a los estudiantes de secundaria, así como a proporcionar cualquier información relevante que sea necesaria para la realización de la investigación. Asimismo, garantizamos que la información recopilada será tratada de manera confidencial y se utilizará únicamente con fines académicos.

Agradecemos su interés en realizar su investigación en nuestra institución y le deseamos el mejor de los éxitos en su proyecto.

Atentamente,



Anexo 6: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO PARA PADRES, MADRES O APODERADOS

Estimados padres, madres o apoderados de los estudiantes, se redacta el presente documento para informarles sobre la presente investigación titulada “Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022”, la cual fue llevada a cabo por la Br. Ruth Liliana Quispe Lope como requisito para la obtención de su título profesional en Psicología. El presente estudio busca determinar la relación estadística del funcionamiento familiar y de los comportamientos autolesivos en las estudiantes. La participación implica completar dos cuestionarios (el Test de APGAR Familiar y la Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes), lo cual requiere la inversión de aproximadamente 15 minutos de su tiempo.

Asimismo, se les informa que la participación activa de los menores de edad son de carácter absolutamente voluntario, confidencial y anónimo, además de no presentar ningun tipo de riesgos que afecten su integridad tanto física como mental.

Firma

Anexo 7: Asentimiento informado

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimadas estudiantes, el presente documento se redactó con la finalidad de invitarlas a ser parte del estudio titulado “Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022”, conducido por la Br. Ruth Liliana Quispe Lope como requerimiento para obtener su título profesional en Psicología. El objetivo del estudio es determinar la relación entre el funcionamiento familiar y los comportamientos autolesivos en las estudiantes. Su participación implica completar dos cuestionarios (el Test de APGAR Familiar y la Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes).

Asimismo, se les informa que su participación activa es de carácter absolutamente voluntario, confidencial y anónimo, además de no presentar ningpun tipo de riesgos que afecten su integridad tanto física como mental.

Firma

Anexo 8: Matriz de consistencia

Tabla 7

Matriz de consistencia.

Título	Problemas	Hipótesis	Objetivos	Variables	Dimensiones	Metodología
Funcionamiento familiar y conductas autolesivas en estudiantes de secundaria de un colegio emblemático de Ayacucho, 2022.	Problema general ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la autolesión en las estudiantes?	Hipótesis general Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la autolesión en las estudiantes.	Objetivo general Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la autolesión en las estudiantes.	Funcionamiento familiar.	Funcionamiento familiar.	Enfoque: Cuantitativo. Tipo: Básico. Nivel: Descriptivo-correlacional.
	Problemas específicos ¿Cuál es el nivel de funcionamiento familiar en las estudiantes? ¿Cuál es el nivel de autolesión en las estudiantes? ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la	Hipótesis específicas Existe predominancia del nivel moderadamente disfuncional de funcionamiento familiar en las estudiantes. Existe predominancia del nivel bajo de autolesión en las	Objetivos específicos Identificar el nivel de funcionamiento familiar en las estudiantes. Identificar el nivel de autolesión en las estudiantes. Establecer la relación entre el funcionamiento familiar y la	Conductas autolesivas.	Dirección. Letalidad.	Diseño: No experimental transversal. Población: 223 estudiantes. Muestra: 97 estudiantes. Muestreo: no probabilístico por conveniencia. Técnica:

<p>dimensión dirección en las estudiantes? ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión letalidad en las estudiantes?</p>	<p>estudiantes. Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la dimensión dirección en las estudiantes. Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la dimensión letalidad en las estudiantes.</p>	<p>dimensión dirección en las estudiantes. Establecer la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión letalidad en las estudiantes.</p>	<p>Psicometría. Instrumentos: Test de APGAR familiar de Smilkstein (1978). Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAES) de Castillo (2019).</p>
---	---	---	---

Anexo 9: Prueba de normalidad

Tabla 8

Prueba de normalidad.

Kolmogorov-Smirnov	E	gl	p
Funcionamiento familiar	0.083	97	0.098
Dirección	0.149	97	0.000
Letalidad	0.132	97	0.000
Conductas autolesivas	0.069	97	0.200

Anexo 10: Conformidad de los autores de los instrumentos

PERMISO DE INSTRUMENTO PSICOMETRICO



Agregar una etiqueta



Ruth Qu... Hace 5 días

para acastillacab... ^



De Ruth Quispe Lope • ruth.quispe
.201904@gmail.com

Para acastillacabello@gmail.com

Fecha 5 dic 2023, 23:25

[Ver detalles de seguridad](#)

Buenos noches estimado Psicólogo, le escribe la Br. Ruth Liliana Quispe Lope, de la Universidad Católica de Trujillo "Benedicto XVI", quien desarrolla su Tesis de Licenciatura en Psicología titulada: **FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AUTOLESIVAS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UN COLEGIO EMBLEMÁTICO DE AYACUCHO, 2022**. En ella pretendo utilizar los siguientes instrumentos de medición: el Test de APGAR Familiar de Smilkstein (1978), validada por Castilla et al. (2014), y la Escala de Autolesión para Adolescentes Estudiantes (EAAE) de Castillo (2019).

PERMISO DE INSTRUMENTO PSICOMETRICO

Recibidos



Ruth Quispe Lope 9 dic

Buen dia estimado Psicólogo, le escribe la Br. Ruth Liliana Quispe Lope, de



Carlos Castell... Ayer

para mí ^



De Carlos Castillo Melendez •
castillomelendezcarlos@gmail.com

Para ruth.quispe.201904@gmail.com

Fecha 9 dic 2023, 10:51



Encriptación estándar (TLS)

[Ver detalles de seguridad](#)

Buenos días estimada Ruth, junto con saludarte y a su vez confirma la autorización del instrumento para los fines convenientes.



Carlos Francisco Castillo Melendez
Psicólogo

+51 960859820

Perú

<https://>

Anexo 11: Informe de originalidad

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AUTOLESIVAS EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UN COLEGIO EMBLEMÁTICO DE AYACUCHO, 2022.

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	17%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 1%